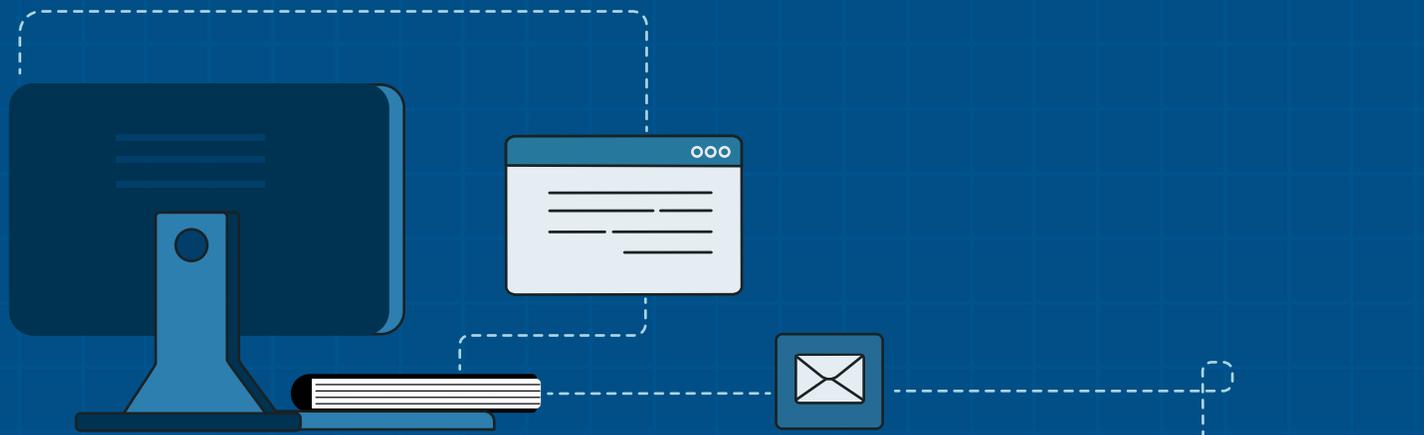




BOLETÍN



CARACTERÍSTICAS DE LA FORMACIÓN PARA EL TRABAJO Y LA EDUCACIÓN INFORMAL EN COLOMBIA

GRAN ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES (GEIH)



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia



CARACTERÍSTICAS DE LA FORMACIÓN PARA EL TRABAJO Y LA EDUCACIÓN INFORMAL EN COLOMBIA

El DANE, a través del módulo de formación para el trabajo ha buscado identificar la dinámica de este tipo de formación, sus principales características y la participación en procesos de certificación en competencias de la población de 15 años y más. Es anterior a la normatividad creada en el año 2015 (Decreto 1075), por lo que se refiere a cursos de formación para el trabajo de manera general y a cursos definidos como educación informal, los cuales fueron tomados actualmente o en los últimos 24 meses.

En el año 2021, 2.507.199 personas reportaron estar haciendo o haber hecho un curso en los últimos 24 meses, esto se refiere al 6.7% de la población de 15 años y más y al 8.5% de la fuerza de trabajo. La diferencia frente al último periodo de recolección (2019) fue del 3.6 p.p en relación con población general y del 4.5 p.p en relación con la fuerza de trabajo. Como es de esperarse, el primer impacto debido a la pandemia se refiere a la presencialidad, pues mientras que en el año 2019 el 87.7% de los cursos fueron presenciales, en el año 2021 el porcentaje fue igual al 44.7%.

De igual manera, mientras que en el año 2019 el 79.1% de las personas que habían tomado algún curso estaban ocupadas, en el 2021 el porcentaje descendió al 76.1%, mientras que la población desocupada pasó de 10.1% a 14.4% y la inactiva de 10.8% a 9.5%. Este comportamiento de la fuerza de trabajo es consistente con el propósito de los cursos de formación para el trabajo, pues mientras que para la población ocupada puede ser una manera de mejorar las competencias, para la población desocupada e inactiva, es una vía para mejorar la empleabilidad. (Tabla 1)



Tabla 1. Comportamiento de la población que ha recibido cursos de formación para el trabajo. Total nacional. Comparativo 2019-2021

FTDH	2019	2021	Diferencia p.p
Número de personas	3,733,676	2,507,199	(1.226.477)
% población de 15 años y más	10.3%	6.7%	3.6
% Fuerza de trabajo	13.0%	8.5%	4.5
Hombre	51.4%	51.9%	0.4
Mujer	48.6%	48.1%	
Ninguno	0.5%	0.1%	0.4
Primaria	7.7%	5.9%	1.8
Secundaria	8.3%	6.0%	2.3
Media	39.4%	36.1%	3.3
Superior	44.1%	51.8%	7.8
15 -24	21.3%	20.6%	21.3
25-34	30.1%	31.0%	30.1
35-44	23.6%	25.6%	23.6
45-54	16.8%	14.2%	16.8
55+	8.2%	8.6%	8.2
Ocupado	79.1%	76.1%	3.0
Desocupados	10.1%	14.4%	4.3
Inactivos	10.8 %	9.5%	1.3
Hasta 40 horas.	53.5%	53.6%	0.0
Entre 41 y 100 horas.	26.2%	27.2%	0.9
Entre 101 y 600 horas.	13.1%	12.6%	0.5
Entre 601 y 1800 horas.	7,1%	6,6%	0.5
Presencial	87.7%	44.7%	43.1
A distancia	12.3%	55.3%	43.1

Fuente: GEIH, módulo de formación para el trabajo 2019, 2021.

En relación con el sexo, la composición permaneció relativamente estable entre los dos años, siendo de 51.9% para los hombres en el año 2021 y de 51.4% en el año 2019. Esta estabilidad en la composición demográfica también se observa cuando se analizan rangos de edad, pues la mayoría de población se concentra entre los 25 y los 34 años, seguidos de la

población entre 35 y 44 años. La distribución general de las edades se mantiene cuando se hace el análisis según sexo, aunque comparativamente, los hombres de 35 a 44 años aumentaron su participación en 3 p.p y las mujeres de 25 a 34 años en 2 p.p entre los años de referencia (Tabla 2).

Tabla 2. Distribución de la población que ha realizado cursos de formación para el trabajo según sexo y rangos de edad. Total nacional. Comparativo 2019-2021.

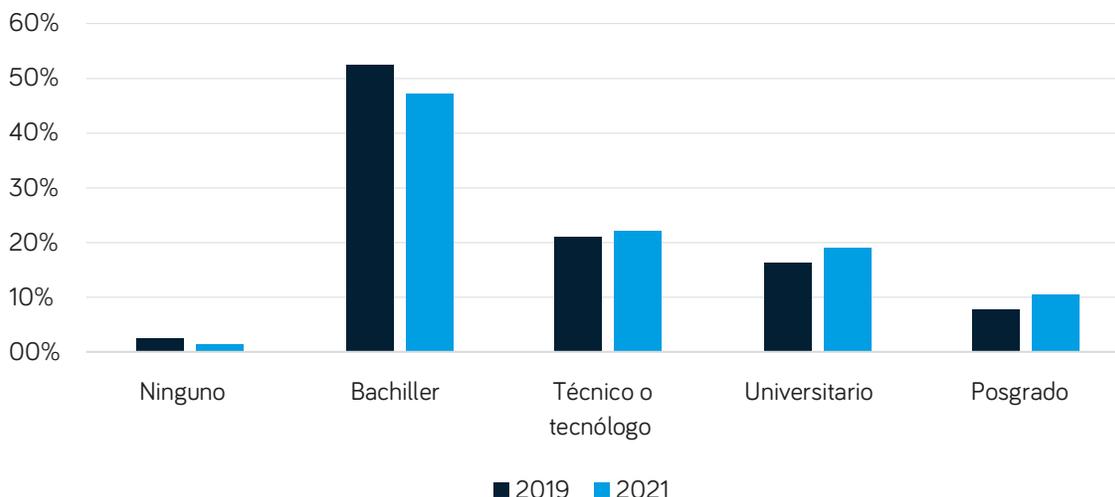
		15 -24	25-34	35-44	45-54	55+
Hombre	2019	19%	30%	24%	18%	9%
	2021	18%	30%	27%	15%	9%
Mujer	2019	24%	30%	24%	16%	7%
	2021	23%	32%	24%	13%	8%

Fuente: GEIH, módulo de formación para el trabajo 2019, 2021.

Según el nivel educativo, en el año 2021, el 36.1% de las personas que tomaron algún curso se encontraban en educación media y el 51.8% en educación superior. Sin embargo, al analizar con mayor detalle el último título obtenido, para el mismo año, el 47.2% tenían título de bachiller, el 22.1% corresponde a técnico o tecnólogo, el 18.9% a universitario y el 10.4% a posgrado.

Comparativamente con el año 2019, se evidencia que la participación de las personas que continuaron tomando estos cursos luego de la pandemia se desplazó hacia niveles de formación superiores como se evidencia en la Gráfica 1.

Gráfica 1. Distribución de la población que tomó algún curso de formación para el trabajo según último título obtenido. Total nacional. Comparativo 2019,2021.

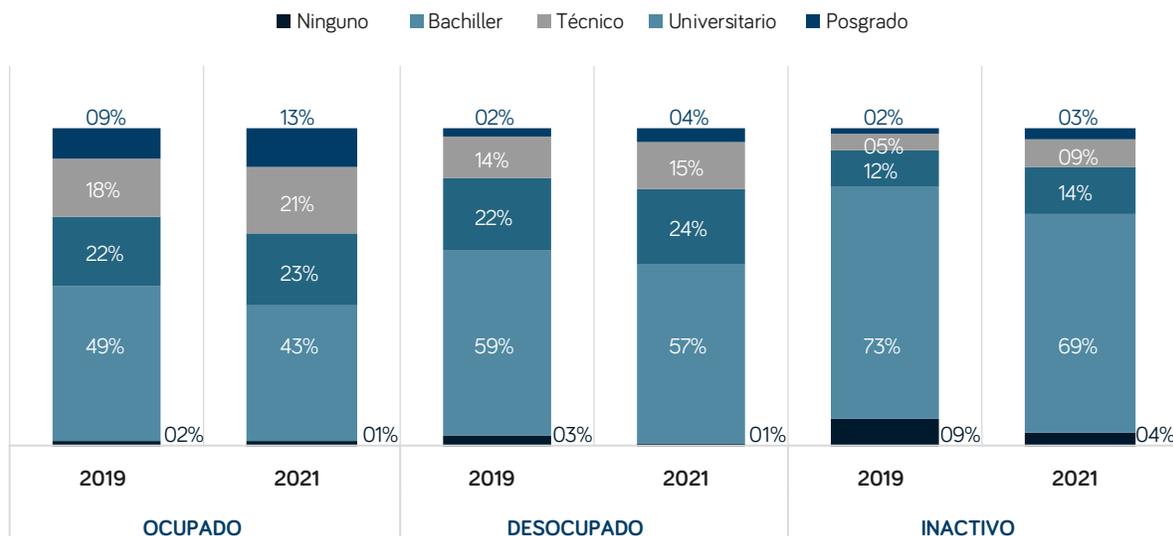


Fuente: GEIH, módulo de formación para el trabajo 2019, 2021.

Como se puede observar, la reducción más marcada se da entre las personas cuyo último título es Bachiller (-5.2 p.p), mientras que las personas cuyo último título es universitario o posgrado aumentaron en 5.2 p.p. Cuando se discriminan estos resultados según la situación de las personas en el mercado laboral, se observa que, dentro de los ocupados, las personas con título universitario ganaron una representación de 2.6 p.p y las personas con posgrado de 3.3 p.p, mientras que para las personas desocupadas el mayor aumento en la participación fue en el nivel de técnico o tecnólogo, pasando de 21.9% a 23.8%.

Entre las personas inactivas, el mayor aumento se dio entre los que tienen título universitario, pasando de 4.8 p.p a 9.1 p.p. Pese a esto, es importante resaltar que, para los tres grupos, el mayor porcentaje se concentra en el nivel de bachiller, más marcadamente entre las personas que están inactivas. Por lo tanto, es de suponerse que estas formaciones, se convierten en una ruta para la empleabilidad de las personas con menor nivel educativo.

Gráfica 2. Distribución de la población que tomó algún curso de formación para el trabajo según último título obtenido y situación en el mercado laboral. Total nacional. Comparativo 2019, 2021.

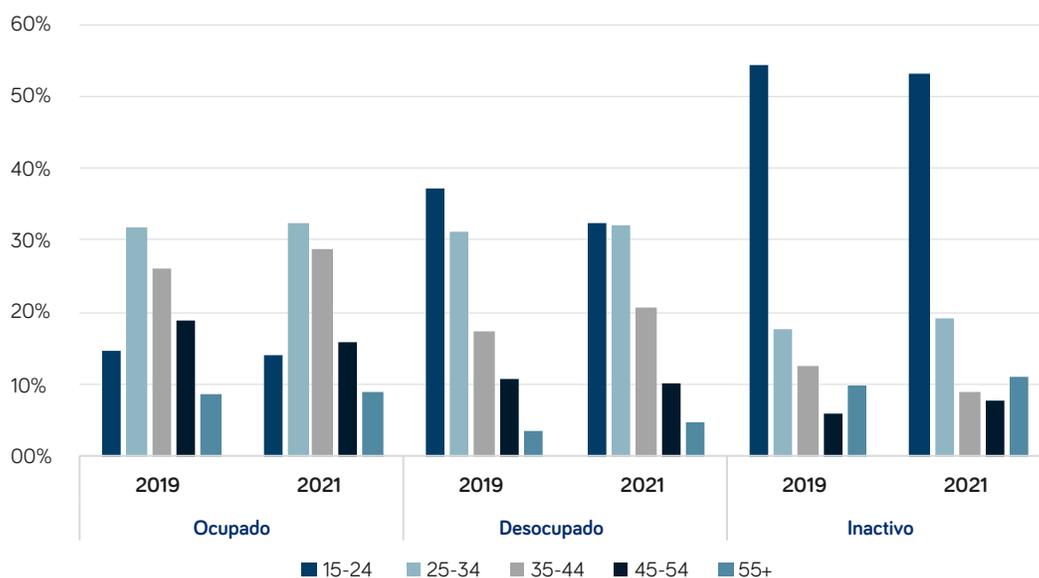


Fuente: GEIH, módulo de formación para el trabajo 2019, 2021.

El comportamiento según el estatus en el mercado laboral es consistente con los rangos de edad. Así, para el año 2021, el 32.5% de las personas ocupadas que reportan haber tomado algún curso de formación para el trabajo tienen entre 25 y 34 años, seguidas del 28.7% que se encuentran entre 35-44 años. Las personas desocupadas menores a 34 años representan el 64.6%, mientras que, entre los inactivos el 53.1% tienen 24 años o menos.



Gráfica 3. Distribución de la población que tomó algún curso de formación para el trabajo según rango de edad y situación en el mercado laboral. Total nacional. Comparativo 2019, 2021.



Fuente: GEIH, módulo de formación para el trabajo 2019, 2021.

FORMACIÓN PARA EL TRABAJO Y FORMALIDAD LABORAL

En el año 2021, la GEIH reportó que 1.906.661 personas que realizaron un curso de formación para el trabajo estaban ocupadas, es decir, el 76%, como se mencionó en la sección anterior. Este porcentaje revela una relación entre los cursos y la ocupación de la fuerza de trabajo. Más aún, comparativamente entre el año 2019 y el año 2021, el porcentaje de ocupados con contrato, pasó de representar el 74.4% al 77%, mayoritariamente con contrato escrito (83% en ambos años). Esta formalidad se corrobora cuando se indaga si los contratos son a término indefinido, proporción equivalente a 63.4% en el último año y si la persona aporta a pensión, porcentaje igual al 70% de los ocupados, con un aumento de 4.7 p.p comparativamente con el año 2019.

Así, podríamos pensar que el aumento observado en el grado de escolaridad, también se acompaña con un aumento del peso de las personas formales vistas a través del pago a la seguridad social. Dicho de otra manera, las personas que pudieron tomar un curso en los últimos 24 meses o que actualmente se encuentran haciendo estas formaciones, son

personas con mayores niveles de formalidad laboral. Evidentemente, por los efectos de la pandemia, el costo de oportunidad para una persona desempleada, inactiva o de bajo nivel educativo de hacer una formación de este estilo es más elevado en comparación con una persona ocupada con cierta estabilidad laboral (Tabla 3).

Ahora bien, para el año 2019, se realizó el cruce determinístico con el Registro Estadístico de Relaciones Laborales –RELAB– con el fin de corroborar la información mencionada. En efecto, los resultados muestran que 1,897,291 personas estarían en el registro, es decir, el 60.9% del total de personas que reportaron haber tomado un curso de formación para el trabajo. De estos, el 85.2% reportó ser sólo dependiente, el 13.7% sólo independiente y 1.1% con relaciones de dependencia e independencia, es decir que al menos poseen una relación como dependiente y al menos una relación como independiente.

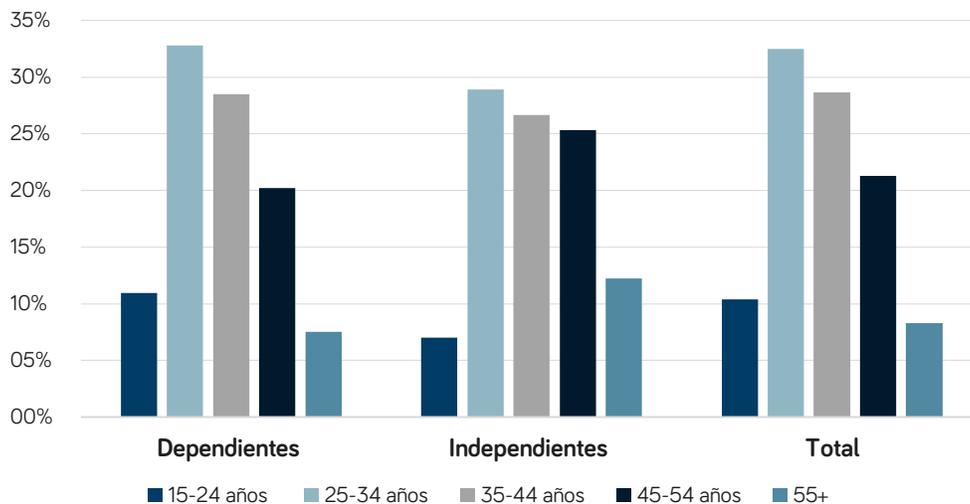
Tabla 3. Descripción de los ocupados según las características de contratación. Total nacional. Comparativo 2019, 2021

	2019	2021	Diferencia p.p
Total de ocupados	1.906.661	2.952.260	(1.045.599)
¿Tiene contrato?			
Si	77.0%	74.4%	2.6
No	23.0%	25.6%	-2.6
¿La empresa que lo contrata es la misma dónde trabaja?			
Si	11.6%	16.8%	-5.2
No	88.3%	83.1%	5.1
Tipo de contrato			
Escrito	83.8%	83.6%	0.3
Verbal	16.1%	16.4%	-0.3
¿Está conforme con el tipo de contrato que tiene?			
Si	84.8%	85.2%	-0.4
No	15.2%	14.8%	0.4
¿Es a término fijo o indefinido?			
A término indefinido	63.4%	65.9%	-2.5
A término fijo	36.4%	33.8%	2.5
Cotización a pensión			
Sí	70.0%	65.3%	4.7
No	28.6%	33.6%	-5.0

Fuente: GEIH, módulo de formación para el trabajo 2019, 2021.

De manera indicativa, los dependientes se concentran mayoritariamente entre los 15 y los 34 años con una proporción equivalente al 32.8%, seguido de las personas entre los 35 y los 44 años. Si bien el comportamiento se replica en los independientes, las diferencias son menos marcadas y cobra importancia la categoría de 45 a 54 años (Gráfica 4).

Gráfica 4. Distribución de los dependientes e independiente según rangos de edad. Total Nacional. Cruce RELAB-GEIH 2019



Fuente: GEIH, módulo de formación para el trabajo 2019 - RELAB.

Ahora bien, según ramas de actividad, para el presente año, el 25.1% de los ocupados reportaron reportaron estar en la rama de administración pública, la cual incluye administración pública y defensa, educación y actividades de atención de la salud humana y de asistencia social. En segundo lugar, los ocupados que reportaron estar haciendo un curso de formación para el trabajo se encuentran en comercio y reparación de vehículos (13.7%) y en industrias manufactureras (10.63%). Según la posición ocupacional, el 59.5% de las personas que hicieron un curso trabajaban como obreros o empleados de empresa particular seguidos del 25.8% trabajador por cuenta propia. (tabla 4).

Ahora bien, para el año 2019, el 79% de los trabajadores que reportaron trabajar como obrero o empleado de empresa particular se encontraron en el RELAB, de los cuales el 97.3% tenía una relación laboral como dependiente. Consistentemente, solamente el 31.6% de los trabajadores por cuenta propia se encontraba en registro de los cuales el 73.1% se clasificaron como independientes. Es importante resaltar que el cruce no se logra en su totalidad, debido al grado de informalidad en las relaciones laborales que no se recogen en el RELAB. Adicionalmente, esta es una cifra indicativa al ser una aproximación de la formalidad, a través de la combinación de la encuesta con registros administrativos.

Tabla 4. Distribución de los ocupados que tomaron algún curso de formación para el trabajo según ramas de actividad CIIU 4 A.C y posición ocupacional. Total nacional. Comparativo 2019, 2021

	2019	2021	Diferencia p.p
Ramas de actividad			
13 - Administración pública y defensa, educación y atención de la salud humana	22.5%	25.1%	3
06- Comercio y reparación de vehículos	13.5%	13.7%	0
03- Industrias manufactureras	11.6%	10.6%	-1
12 - Actividades profesionales, científicas, técnicas y servicios administrativos	8.0%	8.5%	0
05- Construcción	7.5%	7.5%	0
14 - Actividades artísticas, entretenimiento recreación y otras actividades de servicios	8.0%	7.1%	-1
07 - Alojamiento y servicios de comida	6.6%	5.3%	-1
08- Transporte y almacenamiento	5.6%	4.8%	-1
01 - Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	5.3%	3.7%	-2
11 - Actividades inmobiliarias	2.6%	3.4%	1
10 - Actividades financieras y de seguros	2.2%	3.1%	1
09- Información y comunicaciones	2.9%	3.1%	0
02- Explotación de minas y canteras	2.2%	2.2%	0
04- Suministro de electricidad gas, agua y gestión de desechos	1.2%	1.9%	1
Posición ocupacional			
Obrero o empleado de empresa particular	58.6%	59.5%	1
Trabajador por cuenta propia	27.3%	25.8%	-2
Obrero o empleado del gobierno	6.6%	8.9%	2
Patrón o empleador	3.4%	2.8%	-1
Trabajador familiar sin remuneración	1.6%	1.0%	-1
Jornalero o peón	0.9%	0.9%	0
Empleado doméstico	1.2%	0.8%	0
Trabajador sin remuneración en empresas	0.3%	0.2%	0
Otro	0.1%	0.0%	0

Fuente: GEIH, módulo de formación para el trabajo 2019, 2021.

CONSIDERACIONES FINALES

En el año 2021, el 40.9% de las personas que hicieron un curso de formación para el trabajo buscaron mejorar su desempeño laboral, acompañadas del 20.8% que realizaron algún curso porque la empresa lo exigió, es decir que el porcentaje que habría hecho un curso por razones relacionadas con su desempeño laboral sería equivalente al 61.7%. En un porcentaje menor, el 23% realizó algún curso para conseguir empleo. Ahora bien, a la pregunta ¿Qué le ha permitido haber hecho ese curso?, el 67.3% respondió que pudo mejorar su desempeño laboral,

seguido del 17.8% que reportó no haber obtenido ningún beneficio.

Es importante, en la otra orilla, resaltar los motivos de las personas que reportaron no haber hecho ningún curso de formación para el trabajo. Así, el 34.6% reportó no tener los recursos, seguido del 16.1% que reportó ser muy joven o muy viejo y del 14.2% que no encuentra ningún beneficio.

Tabla 5. Expectativas y resultados de tomar un curso y razones de las personas que no tomaron ningún curso. Total nacional. Comparativo 2019 -2021.

	2019	2021
¿Cuál era su principal objetivo al iniciar el curso?		
1. Conseguir empleo.	23.5%	23.0%
2. Cambiar de empleo.	1.8%	2.2%
3. Crear su propia empresa o mejorar el manejo de ella.	6.5%	4.0%
4. Mejorar su desempeño laboral.	42.2%	40.9%
5. Continuar con sus estudios.	6.1%	7.3%
6. Fue exigencia de la empresa.	18.5%	20.8%
7. Otra.	1.3%	1.9%
¿Qué le ha permitido haber hecho ese curso?		
1. Conseguir empleo.	9.5%	8.5%
2. Cambiar de empleo.	0.5%	0.6%
3. Crear su propia empresa o mejorar el manejo de ella.	3.6%	2.4%
4. Mejorar su desempeño laboral.	66.3%	67.3%
5. Otra.	2.1%	3.4%
6. Nada.	17.9%	17.8%
¿Cuál fue la razón principal para no tomar cursos de formación para el trabajo?		
1. No reporta ningún beneficio.	11.2%	14.2%
2. La oferta actual de cursos no le parece interesante.	3.1%	2.2%
3. Falta de recursos (dinero, tiempo, recursos físicos (computador, etc.))	40.4%	34.6%
4. Falta de cupos.	0.9%	0.7%
5. Desconoce la oferta de cursos.	16.6%	20.1%
6. Se considera muy joven o muy viejo.	14.7%	16.1%
7. Asiste a colegio o universidad.	10.4%	9.3%
8. Otra, ¿cuál?.	2.7%	2.9%

Fuente: GEIH, módulo de formación para el trabajo 2019-2021.

En resumen, el módulo de formación para el trabajo permite resaltar que las personas que reportaron estar haciendo un curso de formación para el trabajo, están mayoritariamente ocupadas, buscaban mejorar su desempeño laboral y tienen condiciones de formalidad observadas a través del RELAB. En este sentido, la encuesta podría estar mostrando cursos que mejoran la empleabilidad, en su mayoría de corta duración (menor a 40 horas) y que podrían hacer parte del mejoramiento de ciertas competencias de los trabajadores.

El módulo es anterior a la normatividad creada en el año 2015 (Decreto 1075), por lo que se refiere a cursos de formación para el trabajo de manera general y a cursos definidos como educación informal, los cuales están siendo tomados actualmente o en los últimos 24 meses.

Si bien el módulo no distingue el propósito de los cursos (laborales, académicos o de educación informal), da cuenta de cursos relacionados con

condiciones de empleo, sin embargo, habría que identificar si las formaciones son generales o específicas. Las primeras generan una mayor rotación y usualmente son asumidas por los trabajadores, mientras que las segundas son ofrecidas por las empresas para mejorar su capital humano (Borjas, 2020).

Otro desafío de suma importancia que tiene el módulo es el de actualizarse a la luz del subsistema de formación para el trabajo que actualmente se está creando, entendiendo el diálogo que el país tiene en cuanto a competencias y habilidades, para que pueda ser un insumo del Sistema Nacional de Cualificaciones.

A pesar de ello, la información presentada da cuenta de una evidencia positiva de estas formaciones sobre la fuerza de trabajo y un posible mejoramiento de competencias de los trabajadores.

BOLETÍN

**CARACTERÍSTICAS DE LA
FORMACIÓN PARA EL TRABAJO
Y LA EDUCACIÓN INFORMAL
EN COLOMBIA**

www.dane.gov.co